



## Editorial

# Comienza hoy conflicto poselectoral 2027-2030

Falta un año y poco más de cuatro meses para que México enfrente una de las elecciones más numerosas y sobre todo más delicadas de su historia desde las de 1988 cuando el fraude electoral operado por la Comisión Federal Electoral de Manuel Bartlett Díaz tergiversó el conteo electoral para entronizar a Carlos Salinas de Gortari en la presidencia de la república.

De manera oficial, mañana martes la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo enviará a la Cámara de Diputados la iniciativa gubernamental de reforma electoral, con el dato significativo de que no fue consensuada ni con la oposición ni menos aún con los partidos aliados que configuran la mayoría calificada morenista en el Congreso.

La sola característica de iniciativa exclusivamente presidencialista y el compromiso formal unidireccional de la bancada de Moren en el Palacio legislativo no es un buen contexto para suponer que se buscaría una estructura electoral negociada con todas las fuerzas políticas y de muchas maneras deja el mensaje de preocupación de que sea cual sea el sentido de la iniciativa y su aprobación sin quitarle "ni una coma" son indicios de que habrá que prepararse para un enorme conflicto preelectoral-electoral-poselectoral en las elecciones de junio de 2027.

El modo en que fue anunciada, encargada y terminada la iniciativa de reforma electoral perfiló indicios de que será un marco legal al modo del viejo PRI para beneficiar al partido mayoritario en turno. Sería una gran sorpresa y habría que recibirla con el entusiasmo debido si acaso la iniciativa presidencial de reforma electoral hubiera sido de alguna manera procesada de manera favorable con las preocupaciones de la oposición --toda ella, por cierto, aliada al viejo PRI autoritario en materia de reforma política-- porque hasta ahora se pefigura cuando menos una fuerza política en verdad alternativa al enfoque de poder del bloque dominante de Morena.

Los indicios que se tienen no mueven el optimismo: a pesar de objeciones derivadas de su experiencia política en el PRI y en la oposición, el líder de la bancada morenista Ricardo Monreal Ávila está anunciando dificultades primero para construir la mayoría calificada porque la iniciativa incluye reformas constitucionales y luego para que cuando menos la oposición acepte bajo protesta algunos de los planteamientos de reforma que afectan justamente a los que hoy disputan el poder central.

El hecho de que Morena se encuentre hoy con la mayoría calificada --antes de conocer el contenido de la reforma y suponiendo que el Partido Verde y el Partido del Trabajo la avalen también "sin cambiarle una coma"-- había abierto expectativas desde 2018 de que se procesara todo el espíritu de protesta a favor de la democracia que encabezó el activista político Andrés Manuel López obrador desde 1988 y entonces se pensara que desde su mayoría calificada partiera una iniciativa en realidad democrática y sobre todo consensuada con la oposición.

Pero los datos mueven al pesimismo: la reforma se encargó al ex-comunista y morenista recalcitrante Pablo Gómez Álvarez, pero con las circunstancias agravante de que Palacio Nacional hará las correcciones para que la iniciativa beneficie sola Morena y nada a la oposición.

Por lo tanto, puede afirmarse desde hoy que mañana martes 24 de febrero --Día de la Bandera, por cierto-- comienza el largo período de conflicto electoral que marcará las votaciones de junio de 2027.